

GACETA DEL ÁNGEL Miscelánea

GERMÁN DEHESA



La semana se cerró — y esto ya se está volviendo costumbre— con un cúmulo de insensateces dichas o actuadas por nuestros hombres del poder, con la consecuente confusión y extravío de nosotros, los ciudadanos de a pata, los macehuales. De ellos dijo un virrey autoritario e insignificante: al pueblo lo que le toca es callar y obedecer. Me gustaría ver a ese virrey en una mesa redonda con las peladísimas amazonas mutantes que hoy se están adueñando de la hermosa República Mexicana. Estoy seguro de que saldría todo arañado y con la peluca en calidad de corbata.

Y así, nuestros funcionarios van alegremente por el mundo soltando incoherencias y xaladas que llegan a nuestros oídos y penetran a un cerebro que de por sí, ya estaba frunciendo por el frío.

Aparece Carlos Salinas que, según se deduce, dedica sus tiempos de retiro y soledad para preparar los partos mentales que inquietan a ciudadanos y ciudadanas. Ahora el buen Charlie se ha destapado y ha llenado de elogios a Enrique Peña Nieto de quien dice que es igualito a él (supongamos que esto es un elogio) y que encarna a las nuevas generaciones de priistas que vienen empujando a favor del cambio. Yo, si fuera el Gaviotón Peña Nieto, me alarmaría con estas declaraciones. Salinas tenía la perversa maña de llenar de elogios a los que ya tenían

señalados para que naufragaran en las aguas lodosas del desprestigio. En este momento recuerdo a Carlos Cabal Peniche que pasó del elogio desmedido a una rigurosa cárcel australiana. De cualquier modo, el Gaviotón no se arredra y acaba de maniobrar para que le autoricen un presupuesto bestial para poder seguirse haciendo la costosa propaganda que hasta hoy hemos “disfrutado” a través de todos los medios con especial preferencia por Televisa. Peña Nieto tendría que recordar que Televisa también tiene la mano muy pesada y que ya tiene costumbre en esta tarea de derriuir a los niños bonitos que se sienten prescindibles una vez que los han explotado a gusto. Sea como fuere, aquí lo que nos tiene que importar es preguntarnos ¿con qué derecho usa Peña Nieto el dinero público, el nuestro, el de nuestros impuestos, en hacer permanentemente pasarela con López Dóriga? Creo que nadie se dignará darnos una respuesta y al no hacerlo, nos condenan a la molestia, a la confusión y a las especulaciones más peregrinas.

Aparece ahora López Obrador de quien yo creo que tiene pilas alcalinas dado el movimiento perpetuo en el que se encuentra su tropical espíritu y su asombrosa imaginación. Tengo la impresión de que está en un tris de anunciar la formación de su propio partido que le servirá de plataforma para lanzarse de nuevo a la carrera presidencial con resultados que adivino serán desastrosos. Dos noti-

cias convergen en el caso AMLO. Por una parte, nos anuncian que a la “asamblea informativa” que citó para hoy domingo, sólo asistieron los parientes más cercanos del Rayito. La otra noticia es intensamente mexicana: los súbditos de AMLO que obtuvieron un puesto de elección popular en esos comicios espurios según ellos, pero lo cual no obstó para que se dieran inmediatamente de alta en la nómina de ese gobierno que también ha resultado espurio pero, eso sí, muy cumplidor con la nómina y las bonificaciones. Bueno, pues alguno de estos chicos decidió que AMLO tendría que recibir un aguinaldo de 800 mil pesos para que el líder pasara la Navidad que se merece. Ahora resulta que la noticia no ha caído tan bien entre los que van a tener que mocharse para premiar de tan alborozado modo al loquito de la colina. Tengamos paciencia, compatriotas, y veamos en qué para esta nueva rebelión perredista.

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MCDXXX (1430)
¿Y MONTIEL?**

Cualquier correspondencia con esta columna de frío y de enigmas, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R)

